

Salmo 119 parte 2

Excelencias de la ley de Dios

seguimos con estos versículos de este salmo tan especial y tan precioso que es el salmo 119.

Es un salmo que exalta los prefetos, los mandamientos y los estatutos de Dios, es una alabanza a Dios por su palabra, por esa palabra tan hermosa que nos dio en el monte Sinaí por medio de Moisés.

Como ya hemos visto David entendió el poder y la magnificencia de la palabra de Dios, el entendió que es por gracia que podemos ir delante de Dios a pedir misericordia por nuestras vidas.

También es una exaltación al amor que Dios tiene con sus hijos, como él se preocupa de que sus hijos tengan los medios para poder vivir gozosa, feliz y en paz debajo del sol.

Sal 119:49 Zain. Acuérdate de la palabra dada a tu siervo (y una vez más la palabra que se utiliza en el original para traducir la palabra es la palabra Debar, que es de donde viene la palabra de Barín que es el nombre del libro de Deuteronomio), *en la cual me has hecho esperar.*

Deuteronomio aparte de los mandamientos, de la palabra de que Dios tiene para su pueblo, en el capítulo 28 tiene una lista de bendiciones y promesas para la obediencia. Todo lo que hemos estado estudiando de este salmo es el anhelo y el deseo de David de guardar los mandamientos, de obedecer. David también esperaba una recompensa, porque el cumplir los mandamientos ya trae de antemano un montón de bendiciones implícitas que se pueden llamar como recompensa, el simple hecho de obedecer ya te da la recompensa de la tranquilidad, de la paz, de la conciencia, de una fe sincera, ya de antemano tienes el beneficio de saber que estás haciendo la voluntad de Dios, y tendrá otro beneficio muy grande que es la seguridad de que todo lo que hagas te saldrá bien.

Sal 119:50 Este es mi consuelo en la aflicción (esas promesas, esa esperanza son nuestro consuelo en la aflicción, pero ¿de la aflicción de qué? El obedecer muchas veces no es fácil, el hacer lo que Dios dice en un mundo en el que vivimos, en el que todo va en contra de lo que él dice, pues no es fácil, te expones a la crítica, al rechazo, al ridículo, te expones a muchas cosas, y es por eso que David dice que las promesas que me has dado son el consuelo de la aflicción): *que tu palabra me ha vivificado.*

Sal 119:51 Los soberbios me insultaron en gran manera, sin embargo, no me he apartado de tu ley.

La actitud más soberbia que existe es “no necesito a Dios y yo voy a ir en contra de lo que Dios dice” porque yo soy más que Dios, eso es lo máximo de la soberbia el clímax de la soberbia. Es lo mismo que hizo la serpiente en el jardín del edén ¿con qué Dios dijo? Cuestionar la palabra de Dios, haz lo que a ti te dé la gana y serás como Dios si Dios es soberano también será soberano. Ese es el padre de mentira cuando escuches las palabras ¿con qué Dios dijo? huye, lo más rápido posible. Pues estas expuesto a hacer conjeturas y razonamientos que no te van a llevar a buen fin.

Sal 119:52 Me acuerdo de tus ordenanzas antiguas, oh SEÑOR, y me consuelo.

Un consejo para consolarte cuando todo el mundo que está criticando puede llegar un momento que te hacen dudar entonces es muy importante y aquí David nos da este gran Consejo es buscar en los testimonios antiguos en lo que Dios ha hecho por su pueblo y por cada uno de sus hijos que él se ha preocupado en todo momento que no les falte nada, y eso te va a servir de consuelo y te va a firmar mucho más en la creencia de lo que dice la palabra de Dios.

Sal 119:53 Profunda indignación se ha apoderado de mí por causa de los impíos que abandonan tu ley.

¿Quién son los impíos? Ahí dice, los que abandonan y no quieren saber nada de tu ley, aquí una vez más la palabra ley es la palabra Torá. Porque dice David que le horroriza lo que los impíos hacen, es el máximo grado de negligencia cuando alguien se aparta y no quiere ser regido por Dios, pero el máximo grado de impiedad es el que justifica dejar la Torá por cuanto ya están en la gracia “hagamos males para que vengan bienes” porque ya estamos en la gracia, pero los que dicen tal cosa su condenación es justa, esa es la mayor herejía que se puede hacer de la palabra de Dios, desechar esa palabra de esperanza, de paz y gozo, el desechar la palabra lleva al hombre y a la mujer a la decadencia a confundir lo bueno por malo y lo malo por bueno.

Sal 119:54 Cánticos para mí son tus estatutos en la casa de mi peregrinación.

David fue un extranjero, igualmente nosotros también hemos sido extranjeros ¿por qué? Porque no somos de este mundo, estamos en este mundo más no somos de este mundo, nuestra esperanza está, en el reino venidero, entonces aquí sólo estamos de peregrinación, pero mientras andamos en nuestro peregrinaje lo peor que nos podía pasar es, olvidarnos de donde somos, por eso la exhortación es acuérdate de que eres extranjero y que los estatutos de Dios, de lo que él te ha enseñado sean cánticos, sea algo que te estimule que cause alegría en tu corazón.

Sal 119:55 Por la noche me acuerdo de tu nombre, oh SEÑOR, y guardo tu ley.

Sal 119:56 Esto se ha hecho parte de mí: guardar tus preceptos.

La obediencia siempre va a traer bendición, siempre va a traer bendición.

Sal 119:57 Jet. El SEÑOR es mi porción; he prometido guardar tus palabras.

Lo más importante para cada uno de nosotros tendría y tiene que ser guardar las palabras que Dios nos ha mandado por medio de su Torá. ¿Como puedes saber si tu porción es Dios? ¿Como puedes saber si realmente Dios es lo más importante en tu vida? ¿De qué manera práctica se puede saber? Juan capítulo 14, Yeshúa dijo de qué manera puedes saber si realmente amas a Dios: **Jua 14:15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.**

Si amas a Dios tienes que obedecer a Dios **16 Y yo rogaré al Padre, y El os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre;**

y es interesante, si guardas sus mandamientos él te dará un consolador, el espíritu de Dios, Dios lo ha dado a los que le obedecen.

*17 es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros. 18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. 19 Un poco más de tiempo y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. 20 En ese día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. 21 **El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él.***

Si nos damos cuenta estos versículos, que hemos leído, muchas veces cobran otro sentido cuando estamos sabiendo a que se refiere. Porque seguro que en muchas ocasiones hemos leído estos versículos y no sólo una vez sino muchísimas veces, pero no los entendemos también como ahora cuando estamos estudiando la Biblia verso por verso es cuando realmente sabemos el significado que implica cumplir los mandamientos de Dios, en otro tiempo no entendíamos el profundo significado de estos versículos, pero ahora podemos gozarnos, alegrarnos de que la palabra a abierto nuestro entendimiento para que podamos entender.

Jua 14:22 Judas (no el Iscariote) le dijo: Señor, ¿y qué ha pasado que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?*

Esto está muy fuerte;

23 Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra (aquí la palabra que había escrita es la torá); y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. 24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me envió.

La misma palabra que oyeron en Sinaí, no hay cambio, es de la misma palabra, que es el Evangelio, el Evangelio no es algo nuevo, el Evangelio es el mensaje a los padres Abraham, Isaac y Jacob, donde serán benditas todas las naciones, ese es el mensaje que se ha venido dando en generación, en generación hasta que llega el cumplimiento de los tiempos y Yeshúa viene a cumplir la palabra dada a los padres ¿cuál era esa palabra? Te bendeciré y serás bendición y bendeciré a todas las familias a través de ti, él será la simiente que dará su vida por todos. Ahí se cumple la palabra, parcialmente, todavía no se ha cumplido en su totalidad; se cumplirá en su totalidad cuando el regrese y en ese momento será la salvación para todas las naciones, es el mismo mensaje, tenemos que renovar nuestra mente para poder entender todo lo que el señor quiere mostrarnos.

(Tenemos también que entender que el nuevo testamento se recopiló en el año 200 después del mesías)

25 Estas cosas os he dicho estando con vosotros.

26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho. 27 La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. 28 Oísteis que yo os dije: "Me voy, y vendré a vosotros." Si me amarais, os regocijaríais porque voy al Padre, ya que el Padre es mayor que yo. 29 Y os lo he dicho ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. 30 No hablaré mucho más con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí; 31 pero para que el mundo sepa que yo amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vámonos de aquí.

Vemos que la Biblia tiene que estar toda en armonía, sino está en armonía hay que investigar profundizar porque la Biblia es como un puzle todo tiene que encajar si no encaja es porque algo no está correcto, y cuando algún texto nos suene raro, tenemos que investigar, mirar que dicen otras traducciones sobre el texto y si ahí no se aclara, irte al hebreo o al griego que es el nuevo testamento y buscar el significado de las palabras y si aun así sigue estando raro, ir a los comentarios a ver que dicen, hasta que quede claro, porque si no entendemos las cosas claramente no vamos a poder enseñar claramente.

Sal 119:58 Supliqué tu favor con todo mi corazón; ten piedad de mí conforme a tu promesa.

Sal 119:59 Consideré mis caminos, y volví mis pasos a tus testimonios.

Esta es la clave;

Sal 119:60 Me apresuré y no me tardé en guardar tus mandamientos.

Si verdaderamente as apreciado la gracia, tienes una urgencia, ahora vivir como Dios dice, ya no quiero ningún día más seguir haciendo mi voluntad; pero si no es así, es que no has entendido la gracia.

No pospongas la obediencia, no digas mañana lo haré sino empieza hoy mismo, cuando venga la palabra a ti es el momento adecuado para obedecer.

Sal 119:61 Los lazos de los impíos me han rodeado, mas no me he olvidado de tu ley.

Sal 119:62 A medianoche me levantaré para darte gracias por tus justas ordenanzas.

Sal 119:63 Compañero soy de todos los que te temen, y de los que guardan tus preceptos.

Si hay algo que nos une verdaderamente es cuando encuentras gente que temen a Dios y que guardan sus mandamientos y eso nos lleva a crecer los unos con los otros. Y esto es algo maravilloso pues nos ayuda a soportar todas las adversidades que el día a día trae.

Sal 119:64 La tierra, oh SEÑOR, está llena de tu misericordia; enséñame tus estatutos.

Sal 119:65 Tet. Bien has obrado con tu siervo, oh SEÑOR, conforme a tu palabra.

Sal 119:66 Enséñame buen juicio y conocimiento, pues creo en tus mandamientos.

Una vez más el pedir a Dios que nos muestre lo correcto de lo incorrecto, nosotros no podemos discernir entre lo correcto y lo incorrecto sino vamos a él y le pedimos que nos enseñe el juicio y el conocimiento ¿por medio de que vamos a obtener juicio y conocimiento? Creyendo en sus mandamientos.

A lo largo del estudio de la escritura, vamos a ver muchas cosas que van totalmente contrarias a lo que siempre hemos creído, a lo que siempre hemos pensado, de hecho, nuestra inclinación al mal siempre va a decir; esto no, por eso es tan importante de estudiar la Biblia es, buscar y pedirle a Dios “señor dame sabiduría, dame entendimiento” en eso consiste la fe, fe es la certeza de lo que se espera la convicción de lo que no ves lo contrario a eso es, me guío por lo que veo, me guío por lo que siento, me guío por lo que percibo.

Si te guías en tu vida por lo que percibes y lo que ves eso es temporal más las cosas que no se ven, las cosas que son basadas en la palabra de Dios, esas son eternas.

Sal 119:67 Antes que fuera afligido, yo me descarrié, mas ahora guardo tu palabra.

¿A dónde nos van a llevar nuestros instintos? Pues andar descarriados, y una vez que somos humillados viene la consecuencia ¿cuál es la consecuencia? Tiene que haber un antes y un ahora, tiene que haber un cambio de actitud en tu vida, si no puedes decir más ahora guardo tu palabra es como que no has entendido correctamente el propósito de reconocer que nos hemos equivocado que tenemos que regresar, eso, es arrepentirse, arrepentirse es volver a la escritura por eso dice ahora guardo tu palabra.

La gracia que no es capaz de cambiar tu vida, cambiar tu conducta, cambiar tu manera de pensar no es capaz de salvar tu alma; la gracia tiene que ser capaz de cambiar tu manera de pensar, también tu conducta, si es capaz de cambiar tu conducta es capaz de salvar tu alma.

Sal 119:68 Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos.

Sal 119:69 Los soberbios han forjado mentira contra mí, pero de todo corazón guardaré tus preceptos.

¿Quién se opone de lo que tú crees? Los soberbios, los orgullosos

Sal 119:70 Su corazón está cubierto de grasa, pero yo me deleito en tu ley.

Sal 119:71 Bueno es para mí ser afligido, para que aprenda tus estatutos.

Una vez más el señor nos muestra que no somos nada y que, si no fuera porque hemos reconocido que hemos caído a lo más bajo, sino hubiéramos reaccionado no hubiéramos podido disfrutar de lo que Dios tenía preparado para nosotros. Y darnos cuenta de lo absurdo que es creer en mis propios recursos, en mis propias maneras de hacer las cosas.

Sal 119:72 Mejor es para mí la ley de tu boca que millares de piezas de oro y de plata.

Mejor es las instrucciones de Dios que todas las riquezas que el mundo te puede dar, de nada sirve todo el dinero del mundo si no sabes cómo usarlo, como disfrutarlo, como vivir ¿de qué sirve? Por eso lo mejor es la instrucción de Dios la que nos enseña a cómo vivir y cuál es el propósito de mi vida. Amén